



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Deporte y corporalidades: una mirada desde la comunicación
Melina Maraschio
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 7, N.º 1, octubre 2021
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Deporte y corporalidades: una mirada desde la comunicación

Sport and corporeality: a view from communication

Melina Maraschio

meli.maraschio@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6884-8778>

Becaria

Instituto de Estudios Comunicacionales
en Medios, Cultura y Poder (INESCO)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Resumen

La siguiente ponencia se inscribe en el desarrollo de mi formación de posgrado tras obtener la beca doctoral otorgada por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en el año 2020. Se abordarán interrogantes surgidos en el inicio del proyecto de investigación que tiene como eje central estudiar a las subjetividades disidentes y el deporte amateur, centrándome en el fútbol, el hockey y el rugby en la ciudad de La Plata. En este trabajo la propuesta es realizar una primera aproximación a la vinculación existente entre el deporte, las corporalidades y el campo de la comunicación.

Palabras clave

Deporte, comunicación, corporalidades, identidad.

Abstract

The following presentation is part of the development of my postgraduate training after obtaining the doctoral scholarship granted by the National University of La Plata (UNLP) in 2020. Questions arising at the beginning of the research project that has as its central axis will be addressed study dissident subjectivities and amateur sports, focusing on soccer, hockey

and rugby in the city of La Plata. In this work the proposal is to make a first approach to the existing link between sport, corporeality and the field of communication.

Keywords

Sport, Communication, Corporalities, Identity.

En primer lugar, considero importante inscribir este trabajo en el marco de mi trayectoria que en los últimos años se orientó al campo de los géneros y el deporte. En mi tránsito como estudiante de la Lic. en Comunicación Social comencé a pensar la posibilidad de realizar mi Trabajo Integrador Final (TIF) vinculado a la temática y opté por realizar un libro de crónicas periodísticas que fue titulado *Transformar el deporte: relatos de deportistas trans*. Luego de haber transitado la experiencia de su escritura me presenté a la Beca Doctoral otorgada por la UNLP para continuar trabajando en el tema.

Si bien me encuentro en los inicios de la investigación, la pregunta por el vínculo del tema con el campo de la comunicación está presente desde que empecé a elaborar la postulación: este trabajo tiene como objetivo estudiar las corporalidades desde una mirada comunicacional y enmarcar los estudios de deporte y géneros en el campo de la comunicación/cultura.

Es importante destacar que en este trabajo se retomarán autores provenientes de diversas disciplinas, pero el abordaje no será exclusivamente desde una perspectiva antropológica, ni desde la sociología, tampoco desde la educación física o la teoría queer. Aunque todos estos enfoques teóricos son centrales en la construcción del tema/problema de estudio, la perspectiva desde la cual se abordará es comunicacional. Trabajar de esta forma me permitirá, a largo plazo, analizar cómo las identidades se conforman, experimentan y habitan el deporte.

Por otra parte, considero pertinente mencionar que este proyecto de investigación, que en un futuro se conformará en una tesis doctoral, se encuadra en la línea de estudios sobre Comunicación, Sociedad y Cultura propuesta por el programa del Doctorado en Comunicación de la FPyCS. En ese marco, buscaré realizar aportes a ese campo de estudio y plantear nuevos problemas de investigación para analizar el entramado de lo social, la construcción identitaria de las identidades disidentes en el ámbito deportivo y las relaciones de poder que existen.

Considero importante destacar que en los últimos años nuestro país, en consonancia con lo que sucede en Latinoamérica y el mundo, ha sido terreno de conflicto y disputa por el reconocimiento de los derechos de las mujeres y de las identidades disidentes. La propuesta es sumar una nueva mirada o aporte teórico a las batallas culturales que están teniendo lugar en este contexto de plena efervescencia.

También es oportuno reconocer que esta investigación se da en el marco de una universidad pública, que investiga sobre género, que piensa estrategias de inclusión y promoción, que batalla contra la discriminación y hace de la diversidad una política educativa y de Estado.

En los últimos años, a partir de la articulación de las demandas del colectivo se han logrado, además de la ampliación de sus agendas de lucha, transformaciones políticas, sociales, culturales e institucionales. Por nombrar un hecho destacado, el 7 de diciembre de 2020 la futbolista Mara Gómez debutó oficialmente en el torneo de AFA después de una incansable lucha.

Durante años, el deporte amateur y profesional fue (y en parte continúa siendo) para unos pocos. Incluso, su práctica y su historia han tenido como protagonistas hombres cisgénero, blancos, adultos, heterosexuales y de clase media o alta. Pero hoy ya no se puede pensar a los deportistas desde un concepto universal. En este sentido, resulta necesario retomar e historizar algunas discusiones teórico/metodológicas en las que se inscribe este trabajo. Cabe destacar que la pregunta por el campo de los estudios de comunicación surge y se sitúa históricamente en el SXX. En ese momento se consolida como campo de estudio, como perspectiva de abordaje teórico. Surge de pensar la heterogeneidad de lo social, porque las demandas sociales que imperaban (e imperan) son heterogéneas.

Otra característica que se presenta como central es la que señala Martín Barbero, quien sostiene que "al no estar integrado por una disciplina sino por un conjunto de saberes y prácticas pertenecientes a diversas disciplinas y campos, el estudio de la comunicación presenta dispersión y amalgama" (1990, p.10). En este sentido, la dispersión y amalgama no se constituyen como un problema en sí mismo, sino como la potencialidad.

La heterogeneidad se conforma como constitutiva del campo pero sí es posible hablar de "una mirada" (Caggiano, 2007) desde la comunicación, donde las preguntas y el modo de formularlas está atravesada por un conjunto de nudos problemáticos. El punto principal, sostiene Saintout (2003), debería ser:

Profundizar la apertura de la comunicación hacia otras disciplinas y saberes, 'abrir la comunicación'. Pensar incluso la idea de que es posible que no haya existido nunca y no exista una disciplina de la comunicación sino más bien unos problemas complejos en torno a la pregunta por la comunicación, que demandan la mirada de las múltiples disciplinas de las ciencias sociales. (p.193)

Partiendo de esa noción de la comunicación y entendiéndola como una práctica sociocultural, queda de manifiesto que ya no podemos pensarla más como una disciplina estrictamente ligada a los medios masivos. Desde una perspectiva más amplia que abarque su complejidad, la comunicación es, entonces, un aspecto dinámico de la cultura.

Género y corporalidad(es)

Ahora bien, la dimensión simbólica de la cultura "nos sirve para comprender otro aspecto: cómo los sujetos se apropian de los bienes culturales y los expresan en prácticas comunicativas significantes" (Rosboch, 2013, p.43) y en este sentido, las prácticas comunicativas no pueden pensarse escindidas de las corporalidades. El cuerpo, al igual que el género, es una construcción cultural y el abordaje de la comunicación/cultura/sociedad, necesariamente se vincula con los estudios de corporalidad. El cuerpo y la palabra se hallan intrínsecamente relacionados (Butler, 1993) por lo tanto el lenguaje y materialidad no se oponen porque el lenguaje es y se refiere a todo aquello que es material y lo que es material nunca escapa del todo al proceso por el cual se le confiere significación.

Siguiendo con esta línea, Bourdieu (1984) sostiene que "el cuerpo socializado (lo que se llama individuo o persona) no se opone a la sociedad: es una de sus formas de existencia" (p. 88). Es decir que como no podemos pensar al cuerpo aislado de lo social, tampoco podemos pensarlo ajeno a la cultura en la cual se circunscribe.

De esta fusión se pensarán las subjetividades en el deporte, habitando un espacio y tiempo histórico determinado. Por otro lado, el cuerpo es entendido en términos culturales, es vivenciado por la cultura y moldeado por ella: en él se inscriben marcas de género, de clase, étnicas, etarias, etc. No hay nada de natural, es socialmente construido y por esa razón, podemos afirmar que no es una categoría universal ni histórica, porque necesariamente existe una construcción simbólica. Como sostiene Varea (2016):

Mientras que muchas veces el cuerpo es algo sobre lo que no nos detenemos a pensar demasiado, éste juega un papel fundamental a la hora de analizar el deporte, no solo desde un punto de vista fisiológico, sino también desde una

perspectiva socio-cultural (p.48).

En el deporte, y en todos los ámbitos de lo social, hay cuerpos “esperables” y cuerpos no deseados, cuerpos patologizados por salirse de los límites establecidos por la norma. La experiencia subjetiva del cuerpo está atravesada por relaciones de poder que son incorporadas por los sujetos a partir de un determinado orden social “en una relación de internalización-externalización de las pautas culturales” (Bruzzone, 2015, p.5)

Siguiendo la línea de Garriga y Alabarces (2007), todo grupo social construye en el cuerpo, y a través de este, parámetros que delimitan prácticas y representaciones, que limitan pertenencias y otredades. “Por ello, a la delimitación de cuerpos aceptados, según los valores grupales, le subyacen identidades que conciben ubicaciones en un espacio determinado del mapa social” (p.146). Hay cuerpos que son socialmente aceptados y que, por lo tanto, se identifican con cierto sector dentro del mapa deportivo. “Las prácticas y las conductas físicas están socialmente constituidas y definen afinidades, semejanzas y distinciones” (Garriga y Alabarces, 2007, p.146).

Las representaciones, acciones y vínculos no se dan de manera natural y aislada al contexto en el que dichas identidades se inscriben, como así tampoco lo hacen disociadas del cuerpo que habitan. En sus identificaciones se conforma un “nosotros” diferente a un “ellos”. De acuerdo a lo que plantea Chantal Mouffe (2007), la distinción de un nosotros/ellos es condición de la posibilidad de formación de las identidades.

Pensar las construcciones identitarias por oposición a otredades implica necesariamente pensar en la relación cuerpo/comunicación (Bruzzone, 2015). En el ámbito deportivo es necesario colocar la mirada en aquellas articulaciones entre las dimensiones biológicas y biográficas de los sujetos para dar cuenta, así, de cómo es que la cultura se encarna, se incorpora y cómo estos a su vez configuran determinadas corporalidades expresándose en los contextos que habitan.

Estar inmersos/as en una cultura determinada también lleva a la realización e internalización de múltiples prácticas culturales. El deporte es una de ellas y, realizando una primera aproximación al tema, se puede ser observado como un espacio de inclusión/exclusión para los jóvenes con subjetividades disidentes. En este sentido, considero pertinente retomar a Gabriel Cachorro (2009) que propone estudiar el deporte como “figuración social”, es decir como “un tejido de personas interdependientes, ligadas entre sí en varios niveles y de varias maneras” (Elías N. y Dunning E. 1996, p.20). En deportes practicados en instituciones amateurs, hay

múltiples factores a tener en cuenta. Partir desde este punto permitirá poder observar en profundidad cómo cada deportista habita ese espacio, qué obstáculos se presentan y cuáles son las políticas institucionales que existen (o no).

Es importante pensar que el deporte no solo se reduce a la práctica específica. En nuestro país, como se ha mencionado anteriormente, el deporte es central en la conformación de la cultura. Por eso su impacto, comunicacionalmente hablando, es trascendental: diarios deportivos, programas televisivos, radiales, o que son funcionarios públicos y que han sido electos para ocupar cargos en el Estado, deportistas que son periodistas o que devienen en formadores de opinión, a los/as que se acude por su carácter de figura pública para hablar de diferentes temáticas con el objetivo de interpelar a un público específico. La lista podría continuar: el deporte es política de Estado, es espacio de disputa política, es interés de organismos privados que invierten millones en las prácticas, pero también en los deportistas que al trascender como figuras públicas encuentran uno de sus mayores ingresos en la publicidad.

Si bien en mi proyecto de investigación el foco está puesto en el deporte practicado de manera amateur, no se puede negar que dentro de una práctica deportiva donde el cuerpo es protagonista, entran en juego otros factores que deben ser tenidos en cuenta para poder analizar con mayor profundidad cómo se construyen identitariamente las disidencias. Tal como sostienen Besnier, Brownell y Carter (2018):

En tanto forma de actividad humana a la vez profundamente personal y social, el deporte, por supuesto, ofrece un foro atractivo para explorar la manera en que los movimientos del cuerpo, sus capacidades y su configuración son modelados por los contextos sociales, culturales e históricos de nuestro mundo, a los que a su vez modelan. Hoy en día, el deporte concita una enorme atención en el planeta entero, moviliza emociones profundas, cantidades inimaginables de dinero y proyectos totales de vida para millones de personas (p.358).

A lo largo de este trabajo se parte de entender que el cuerpo nunca puede existir por fuera de la cultura y, en ese sentido, el cuerpo y la comunicación -en el marco de cualquier práctica deportiva que se realice- no pueden estudiarse de forma escindida. A su vez, tampoco podemos pensarlo como algo dado de una vez y para siempre, su construcción es continua y pensar en cómo las corporalidades disidentes se construyen identitariamente en las instituciones que habitan, es una de las preguntas centrales de este proyecto de investigación.

De este modo, la comunicación corporal se plantea como un "diálogo abierto sin fin" (Cachorro, 2004) porque comprende múltiples dimensiones donde entra en juego, principalmente, el contexto cultural, económico, social y político que atraviesa a los sujetos. En palabras de Cachorro (2004): "El cuerpo y la comunicación están reformulándose permanentemente, no terminan de definirse ni de delimitar sus contornos; lejos de ello, sus bordes son imprecisos están participando en proceso de reformulación incesante" (p.36).

Apreciaciones finales

Para cerrar considero pertinente mencionar que si bien esta ponencia es el inicio de una investigación en desarrollo, poder reflexionar sobre las corporalidades desde el campo de la comunicación y el deporte como práctica cultural, me permitió profundizar discusiones y generar nuevas preguntas respecto al tema/problema de investigación.

En este caso, analizar el deporte y el género desde la comunicación es enlazar perspectivas teóricas que no dialogan directamente. Considero importante pensarlos desde esta mirada, porque si bien esta ponencia no está centrada en las prácticas es necesario reconocer que no podemos aprender ninguna práctica sin el lenguaje y que ningún cuerpo se construye por fuera de este, como así tampoco de la cultura en la cual se circunscriben.

Asimismo, analizar las corporalidades desde la comunicación y en clave de género permite, también, poder realizar preguntas que se construyan desde la interdisciplinaridad, pudiendo estudiar las identidades como construcciones sociales, abandonando concepciones que, aún al día de hoy, continúan realizando una vinculación estrecha entre sexo/género/deseo.

De este modo, la comunicación se configura como eje fundante de toda práctica social y realizar un abordaje dialogando con los estudios culturales, como así también con las nociones de hegemonía, permite realizar aportes para seguir pensando categorías que, de forma aislada, se acercan más a otras disciplinas: tejer redes entre conceptos que parecen desarticulados, generar preguntas y fortalecer el análisis comunicacional del objeto de estudio es uno de los objetivos centrales de esta investigación en curso.

Referencias

ALBARCES, P. y GARRIGA ZUCAL, J. (2007). "Identidades corporales: entre el

relato y el aguante". En *Campos Revista de Antropología Social*, vol. 8, Issue 1, pp. 145-165.

BESNIER, N.; BROWNELL, S. y CARTER, T. (2018). *Antropología del deporte. Emociones, poder y negocios en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

BOURDIEU, P. (1984). "Una ciencia que incomoda". En *Sociología y cultura*. D.F., México: Ed. Grijalbo.

BRUZZONE, D. (2015). *Todos duros: los hijos del neoliberalismo*. (Tesis Doctoral). Recuperada de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/50246>

BUTLER, J. (1993). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

CACHORRO, G. (2004). "Dimensiones viscosas del cuerpo y la comunicación". En *Revista Trampas de la Comunicación*, Num. 25. La Plata: EPC, pp. 28-41.

----- (2009). "Deporte, prácticas corporales y subjetividad". En *Revista Artefacto. Pensamiento sobre la técnica*. N° 27.

CAGGIANO, S. (2007). *Lecturas desviadas sobre cultura y comunicación*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Editorial de la Universidad de La Plata.

ELIAS, N. y DUNNING, E. (1996). Cap. VI "Dinámica de los grupos deportivos con especial referencia al fútbol". En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

MARTÍN-BARBERO, J. (1990). "Teoría, investigación, producción en la enseñanza de la comunicación". En *Diálogos de la Comunicación*, vol. 28.

MOUFFE, C. (2007). *En torno a lo político*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

ROSBOSCH, E. (comp.) (2013). *Culturas populares y deporte. Cuaderno de cátedra*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Ediciones de Periodismo y Comunicación Social.

SAINTOUT, F. (2003). *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

VAREA, V. (2016). *Perspectivas socio-culturales para pensar el deporte*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fundación CICCUS.